



EL CONJUNTO MONUMENTAL DEL FORO



MUSEO VIRTUAL DE ALCÁZAR DE SEVILLA

ALCÁZAR DE SEVILLA

MUSEO VIRTUAL DE ALCÁZAR DE SEVILLA

ALCÁZAR DE SEVILLA

MUSEO VIRTUAL DE ALCÁZAR DE SEVILLA

MUSEO VIRTUAL DE ALCÁZAR DE SEVILLA

MUSEO VIRTUAL DE ALCÁZAR DE SEVILLA



EL CONJUNTO MONUMENTAL DEL FORO

EL CONJUNTO MONUMENTAL DEL FORO

El Conjunto Monumental del Foro y de la Casa de Hippolytus, es sólo una pequeña parte de la gran ciudad cercana a las 50 Ha. Complutum / Alcalá de Henares tenía ya un antiguo origen prerromano, pero el emplazamiento que aquí se visita se construyó en plena época romana, en una primera fase hacia el cambio de Era, y la segunda en torno al año 50 ó 60 d.C. Poco después, en 74 d.C., el emperador Vespasiano reconoció la calidad de su proyecto urbano concediéndole un rango jurídico propio de una ciudad privilegiada, el de *municipium*, el diseño de esta ciudad era típicamente romano, con una trama ortogonal, donde las calles de dirección Este – Oeste (los decumanos) se cruzaban formando una parrilla con las de dirección Norte – Sur (los Kardos).

Es en la intersección de dos vías principales, el Decumano III y el Kardo Máximo, en el centro geográfico de la ciudad, donde los complutenses construyeron el Conjunto Monumental del que hasta ahora conocemos el Foro, una Basílica civil, dos Termas públicas, una Curia, un Pórtico comercial, y un Mercado. Y en los alrededores, alguna de las mejores casas privadas de la ciudad, entre las que sobresale la Casa de los Grifos.

EL NINFEO Y LA FACHADA MONUMENTAL. Edificios ornamentales y propaganda política en una ciudad de escenarios barrocos. (1)

Nos aproximamos al centro de la ciudad romana de Complutum. Por este punto el Decumano III llegaba a las zonas más monumentales y bulliciosas, ubicadas en torno al Foro, y lo hacía a través de la Plaza de la Fachada Monumental.

El caminante que se acercaba hasta aquí se encontraba ante una plaza de intención ornamental, embellecida con construcciones públicas, especialmente en lo que se refiere a su lado oriental. Sin embargo, esta ornamentación conoció cambios importantes a lo largo de la historia de la ciudad. En el siglo I d.C. se cerraba mediante la fachada de las Termas Norte. Ante ella discurría un acueducto, que llevaba agua a las propias termas, pero también hasta una fuente albergada en un pequeño edificio en la esquina suroccidental de la plaza.

Sin embargo en los últimos años del siglo III d.C. esta función acuática desaparece. Delante de la antigua fachada de las Termas se construye un nuevo edificio (el criptopórtico), al que se dota de una fachada barroca y monumental, que imitaba los frentes escénicos de los teatros, y para el que se conocen importantes paralelos arquitectónicos en relevantes ciudades del Imperio. Las excavaciones arqueológicas nos permiten saber que el edificio complutense estaba revestido de mármoles y decorado con esculturas. Lo presidía una inscripción poética (*carmen epigraphicum*) que conmemoraba la rehabilitación del Foro en general y de este edificio en concreto a finales del siglo III.

DE LAS TERMAS NORTE A LA CURIA (2)

Un edificio que cambia de uso: del ocio a la actividad política y judicial

En los años 50/60 d.C. y en paralelo a la construcción de la Basílica se construyeron las Termas Norte, adosadas a aquella. Se trata de unos baños públicos, un edificio absolutamente estanco e independiente de la Basílica, con la que no tenían ningún tipo de relación ni acceso. Con un tamaño importante, estas termas pertenecían a una categoría arquitectónica que la arqueología denomina “termas provinciales” o “termas lineales”, nombre que deriva de la sucesión en línea recta de los diversos ambientes termales. Los romanos se bañaban sucesivamente en dos ambientes: primero en una sala con agua caliente (*caldarium*), después en una segunda habitación con agua fría (*frigidarium*), y esto se combinaba con el paso por un tercer espacio de aclimatación, con ambiente tibio (*tepidarium*). Este esquema básico se complicaba con masajes, ejercicios y saunas (*sudatio*).

En el caso de Complutum, al Norte se encontraba la entrada al complejo. En el eje Norte – Sur se sucedían un pequeño vestuario (*apodyterium*), un *frigidarium* con su piscina (*alveum*) incorporada, un *tepidarium* y finalmente un *caldarium*, cuya piscina se ubicaba en el ábside que recibía la luz directamente del Sur. Estas dos últimas salas sólo conservan la infraestructura para hacer funcionar el sistema de calefacción.

Sin embargo a finales del siglo III d.C. las termas conocen una profunda remodelación: se abre un acceso desde la basílica y los espacios termales se amortizan y pasan a convertirse en espacios para la administración y el gobierno de la ciudad, concretamente una curia.

Las termas son un espacio muy importante en la cultura romana porque se trata de un espacio higiénico, pero también de encuentro social y de ocio que los ciudadanos visitan con gran frecuencia, preferiblemente por las tardes, y con tramos de horarios diferentes para los hombres y para las mujeres. Puede afirmarse que se trataba de la forma preferida y más popular de entretenimiento entre los romanos.

EL PAREDÓN DEL MILAGRO. La milenaria relación entre la arqueología, la religión y las tradiciones. (3)

La tradición sitúa en este muro romano el martirio de los Santos Niños Justo y Pastor, mártires cristianos que habrían muerto en Complutum hacia 303 d.C. Con el edificio ya en ruinas, el siglo XVII aun se desarrollaba una procesión en honor a ambos, y todavía en 1970 se conservaban vestigios de este culto, levantándose una pequeña ermita de hormigón para resguardar lo poco que quedaba del edificio romano. La celebración del culto se pierde hacia el año 2000.

Los restos que conservamos pertenecen a la fachada que daba paso desde el Decumano III a unas termas romanas del siglo I, las Termas Norte, que luego en el siglo III, son transformadas en curia y espacios administrativos y judiciales. La técnica constructiva es el característico *opus caementicium* romano, una especie de hormigón que se construía mediante una armadura de madera que se rellenaba con piedras de pequeño tamaño (los *caementa*), cal, arena y otros componentes. El muro conserva las

huellas de los mechinales constructivos donde se fijaban los andamios para su construcción.

EL FORO (4) (La plaza del Foro)

El Foro, situado aproximadamente en el centro de Complutum, es el espacio principal de la ciudad romana: una plaza rodeada de edificios con función administrativa, judicial, comercial y religiosa. En el caso de Complutum, su conocimiento se complica porque el lado oriental de la plaza está debajo de los modernos edificios de la Calle Gonzalo Gil.

También se complica porque todos los foros romanos son complejos: habitualmente son centros de gran actividad, y concentran gran parte de la obra pública de la ciudad. Además, son el escaparate de la prosperidad de sus ciudadanos. Por tanto se construye mucho en estas plazas, que cambian su fisonomía a lo largo de su larga historia. Además, en el Foro del Complutum realmente se distinguen dos programas constructivos: uno más antiguo, del siglo I d.C. El segundo más moderno, del III d.C., que se desarrolla sobre el anterior.

El primer Foro de Complutum se construyó en época del emperador Claudio, hacia los años 50 del siglo I d.C. Incorporaba por el Oeste una basílica civil, junto a la cual se levantaban las Termas Norte. Por el Sur una zona comercial, con un Pórtico que albergaba varias tiendas-talleres (*officinae*), que en el extremo occidental finalizaba en el mercado (*macellum*). Por el Norte, un segundo pórtico y un edificio aun sin excavar. El lado Este se encuentra debajo de la moderna calle Gonzalo Gil.

Pero el último tercio del siglo III el Foro conoce una importante reforma, que se explica por el deseo de ganar espacio y monumentalidad para las tareas de gobierno, judiciales y de la administración: por el Oeste la basílica civil se amplía a expensas de las Termas Norte, que desaparecen para dejar paso a una curia. El Pórtico comercial se reforma con un nuevo solado, y el edificio del mercado se derriba para construir una plaza, que mantiene la función de mercado pero puede utilizarse también como un espacio diáfano. Junto a ella se levantan las Termas Sur, que suplen a las antiguas y desaparecidas Termas Norte.

LA BASÍLICA CIVIL. Un edificio para impartir justicia (5)

La basílica se construyó hacia los años 50/60 del siglo I d.C., en época del emperador Claudio, pero después es rehabilitada en el último cuarto del siglo III d.C., y son los restos de esta época los que tenemos a la vista. La basílica del siglo III era un edificio cubierto, con una nave central rodeada por un pasillo (*ambulacrum*), del que la separaba una fila de columnas. Tenía un suelo de *opus signinum*, un mortero de cal, arena, piedra y ladrillo triturados, que ofrecía un aspecto absolutamente pulido cuando estaba en uso. Las paredes estaban revestidas y decoradas con un revoco blanco y con mármoles que se han recuperado en la excavación arqueológica. Junto a la columna que flanquea por la derecha el acceso Norte a la Basílica (es decir, junto a la entrada desde el *Decumano III*), existiría la estatua de algún emperador o de algún gobernador o benefactor local que habría financiado la rehabilitación del siglo III. Su

colocación (de la que sólo resta la huella del expolio en el suelo) permite igualmente que el usuario pasase ante ella cuando accedía desde la basílica al edificio vecino, la Curia.

Las basílicas son quizá los edificios más característicos de los foros romanos. En parte esto se explica por su función: en ellos se desarrollaban acuerdos comerciales, pero sobre todo eran el tribunal de justicia, el sitio donde se aplicaba la ley, tan importante para regular la vida de estas ciudades. En Complutum hemos de imaginar, en el extremo sur de la basílica, un tribunal elevado, probablemente una tarima de madera (que no se ha conservado), donde se situarían el magistrado y las autoridades encargadas del juicio.

EL PÓRTICO SUR (7)

El Pórtico Sur, aun en proceso de excavación, era una calle comercial y porticada que cerraba la plaza del Foro por el Sur. El Pórtico se construyó en los años 60-70 del siglo I, pero después conoció varias rehabilitaciones. Así por ejemplo, el pavimento de pequeños cantos rodados que se conserva en la calle porticada se construye el siglo III d.C., sobre uno anterior, el original del siglo I.

Una serie de tiendas/talleres (*officinae*) se abrían a la zona porticada. La que se ha excavado hasta la fecha, la más occidental, perteneció a un pintor y mosaicista, tal y como delatan los restos aparecidos en la excavación: pigmentos para preparar pinturas y restos del corte de teselas. Estas zonas comerciales de los foros aglutinaban los servicios más especializados y de mayor coste económico, como pintores, sastres, peluqueros, banqueros o joyeros.

LA CIUDAD MODERNA SOBRE EL FORO (4)

La difícil convivencia del pasado y el presente

Este cartel se encuentra aproximadamente en el punto central de la ciudad romana. Complutum es un yacimiento conocido ya desde el siglo XVI, pero hacia 1970 el crecimiento incontrolado de Alcalá (como de la mayoría de las ciudades españolas) llevó a que los nuevos barrios se construyesen sobre la mitad de la superficie de la ciudad romana.

Desde 1985 las leyes españolas y las normativas municipales, y desde 1998 las leyes regionales, han creado sistemas de control para permitir que los restos arqueológicos puedan convivir con las ciudades modernas. En este marco se inscribe la recuperación de la ciudad romana de Complutum, en una estrecha convivencia con las barriadas más occidentales de Alcalá.

LAS TERMAS SUR DEL FORO. Un renovado establecimiento termal para el foro de Complutum. (6)

Cuando a finales del siglo III d.C. las Termas Norte pierden su función termal, los complutenses construyeron un nuevo establecimiento termal, las Termas Sur. Se trata

de un edificio de mucho menor tamaño que su antecesor, en el que se pretende principalmente conservar lo que para los complutenses debería ser un elemento urbano importante, es decir un establecimiento termal situado junto al propio Foro de la ciudad. Los problemas de espacio obligan a que estas nuevas termas sean más pequeñas que las anteriores, y además a colocarlas en el único espacio posible del entorno forense: adosadas a la trasera de la Basílica y cortando el Decumano IV, que antes había sido una calle continua.

Por otro lado estas nuevas Termas responden a un proyecto arquitectónico sencillo: una vez más son del tipo provincial o lineal, con una estricta sucesión de ambientes que siguen un eje principal, y donde encontramos cuatro ámbitos: el primero al Norte (el más alejado de nosotros) integrando un pequeño vestuario (*apodyterium*) y un *frigidarium* con su piscina incorporada. Inmediatamente a continuación, al Sur, el *tepidarium*. Por fin, en la posición más meridional el *caldarium*, que recibiría directamente la luz del Sur. De esta dos últimas estancias sólo se conserva la infraestructura para el sistema de calefacción, y sobre las pilas de ladrillo se colocaría el suelo que realmente usaban los clientes. Tras el *caldarium* una estancia más, a la que no tenían acceso los visitantes: es el *praefurnium*, el lugar desde el que se hacía funcionar el sistema de calefacción del edificio.

TERMAS SUR (2). Modificaciones sobre el edificio original. (6)

El espacio al Norte de las Termas Sur se corresponde con el acceso principal, que se realiza desde el Decumano IV, y que permite el paso al *apodyterium* y al *frigidarium*. La portada, levemente adelantada respecto a la línea de fachada, ha sido completamente expoliada, pero todo parece indicar la existencia de un pórtico que decoraría todo el lado oriental del edificio, que estaba revocado y, por este lado, pintado de color blanco.

Especial interés reviste el *frigidarium*, ya que la excavación arqueológica ha proporcionado restos de tres momentos constructivos, así como dos piscinas de diferentes épocas, representativas del interés de los complutenses por mantenerlo en buen uso. En la primera construcción, la piscina (*alveum*) del *frigidarium* se adosa sobre el muro recto que cierra la sala por el Oeste. En la segunda, se coloca un nuevo solado a la sala. En la tercera, la más significativa, se construye el ábside que cierra la sala por el Oeste, integrando un nuevo *alveum* semicircular que a la vez agranda y monumentaliza las termas.

DEL CALDARIUM A LA CURIA (9)

El *caldarium* de las Termas Norte es una habitación de grandes dimensiones, empleada para baños de agua caliente, y de la que sólo se conserva la infraestructura utilizada para mantener la sala caliente. El calor se originaba en un espacio ubicado inmediatamente al Sur, el *praefurnium*, donde en dos grandes hornos se encendían sendas hogueras. Mediante fuelles se empujaba el calor, que circulando por sus respectivos tiros entraba en una cámara repleta de pilas de ladrillo (*pilae*) que sostenían el suelo que realmente pisaban los usuarios de estas Termas Norte, compuesto por una serie de ladrillos de grandes dimensiones y por un pavimento de

tipo continuo, el *opus signinum*. El ábside que está al Sur de la sala contendría una piscina de agua caliente, y sobre ella, recogiendo la luz del Mediodía, unas ventanas acristaladas.

En la reforma del siglo III d.C. se conserva el sistema de calefacción, aunque se amortizan los elementos relacionados con el abastecimiento de agua, y la sala se destina a curia, sala para reuniones del senado que gobierna la ciudad (también llamado curia), y seguramente a otros usos administrativos relacionados con la impartición de la justicia.

EL MACELLUM. Un mercado de abastos para la ciudad. (8)

Los restos arqueológicos del mercado pertenecen a dos mercados diferentes: en primer lugar, el construido en los años 60 del siglo I d.C. A él pertenecen la mayoría de los restos, que delatan un edificio con un patio central de planta rectangular. El patio tiene acceso directo desde la calle, desde el Decumano IV. Rodeándole por tres lados, distintos establecimientos de los cuales el ala izquierda, situada al Este, se ha perdido casi por completo. Entre los establecimientos que se conservan destaca al fondo una estancia con una pequeña pileta de *opus signinum*, probablemente para ayudar a las limpiezas posteriores al despiece de la carne. En esta época, el mercado pertenecía a los propietarios de la Casa de los Grifos, que linda con nuestro edificio por el Oeste.

Coincidiendo con la reforma del Foro que tuvo lugar a finales del siglo III d.C. se derribó este primer mercado y en su lugar se desarrolló una plaza abierta, rematada en su lado oriental por medio de una fachada de tipo escénico, con cuerpos en avance (que soportaban una columnata) y en retranqueo. La plaza estaba solada por ladrillos, que se han conservado mínimamente en el extremo oriental, y los establecimientos de los tenderos pasaron a ser quioscos de madera removibles, de los cuales han quedado algunas huellas de los postes que se fijaban contra el pavimento.

Este es un mercado de carne y de productos básicos (*macellum*). En todo caso los mercados de este tipo, de mercancías primarias, o sucias, o contaminantes, se ubicaban en las inmediaciones del Foro, inmediatos a las propias zonas comerciales forenses, pero levemente alejados de ellas.

LA FUENTE MONUMENTAL. Un ninfeo junto a las termas públicas. (1)

El siglo I d.C. se construyó una fuente monumental que se adosaba a la fachada occidental de las Termas Norte. La fuente estaba constituida por un edículo, que albergaba un pequeño pozo de captación donde se recogían las aguas. Un acueducto las traía hasta aquí corriendo ante la fachada de las Termas, y de paso aprovisionando también a las piscinas de estas. Probablemente acueducto y fachada también ofrecían al espectador algún tipo de fuente decorativa, de forma que todo este conjunto arquitectónico constituiría un ninfeo que embellecería el lado Este de la Plaza de la Fachada Monumental. Por desgracia se desconocen sus detalles arquitectónicos, porque el siglo III la construcción del criptopórtico arrasó parte de las construcciones

más antiguas, y el viejo edículo de la fuente se convirtió en un acceso para el criptopórtico.

Las fuentes públicas y monumentales son muy frecuentes en el urbanismo romano, en los accesos a las ciudades, en las calles principales y en los foros. Con frecuencia se les llama ninfeos, porque tenían una función religiosa (la adoración de las ninfas, espíritus de fuentes, ríos y manantiales). Pero también desempeñaban una misión higiénica, además de ser referencias urbanas: sitios donde citarse, pasear, etc.

EL CRIPTOPORTICO (10)

¿Un archivo municipal?

Los criptopórticos son edificios subterráneos, sobre los que frecuentemente descansaban otros edificios que podían levantar una o dos plantas más, y que son muy frecuentes en la arquitectura romana, especialmente en los foros.

El de Complutum se construye a finales del siglo III d. C., y se relaciona con el desarrollo de las funciones administrativas y de gobierno de sus edificios, es decir, se enmarca en el mismo programa constructivo mediante el cual se construye la curia. El criptopórtico se asienta sobre el acueducto que antes abastecía a las Termas Norte y a la fuente del siglo I, que por tanto pierde su función original de transportar agua. Su objeto es doble: primero, ganar un nuevo espacio, que probablemente servía como *tabularium* de la ciudad (especie de archivo municipal). Segundo, servir de base a una gran fachada monumental, que se levantaba sobre él y servía para embellecer la plaza vecina.

El Criptopórtico tenía dos entradas, una directamente desde la calle, desde la plaza de la fachada monumental, y la otra desde las restantes dependencias administrativas. Sobre el espacio actual, cubierto con una bóveda se colocaría una cubierta plana, encima de la cual se levantaba una primera planta y afrontando la plaza, la fachada monumental.

